

Jueves, 8 de marzo de 2012

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Queridos hijos:

Yo soy como el Sol del Universo, que día a día los quiere iluminar y amar para que puedan vivir en Mi Hijo algo único y glorioso. Vivan en el Espíritu de Cristo y, en humildad, reconcilien sus vidas con Su Sagrado Corazón.

Queridos hijos, en la reconciliación diaria de sus corazones con Mi Hijo, ustedes ayudarán a que muchas almas perdidas en la vida del mundo, y almas que no sienten a Dios, puedan todas ellas ser conducidas por la Luz de Mi Inmaculado Corazón.

Hijos pequeños, por la confianza en Cristo podrán renovar la vida y todos los errores cometidos, más aún aquellos que se repiten sin poder ser perdonados; todo esto recibirá la justa causa de la Divina Misericordia. Por eso, siendo sus corazones parte de la humanidad, revertirán situaciones mundiales que todas las almas viven como lo es la falta de fe y la carencia de amor.

Hoy los invito a renovarse delante de Mi Hijo a través de la oración para que todo pueda reconciliarse y perdonarse según los preceptos del Altísimo Dios.

Queridos hijos, en el acto de la reconciliación estarán siendo salvados. Asimismo, muchas almas que aún niegan y no viven al Dios Vivo podrán ser tocadas por la presencia de Mi Amor Maternal. Pero para que eso acontezca, los necesito en oración, afirmando en sus corazones la vida de la Misericordia para que la mayoría de las faltas cometidas por la humanidad sean perdonadas.

Hijos Míos, ya estamos en el camino hacia la reparación del corazón y de la vida. Por eso, Yo los invito a ejercitar la paciencia delante de lo que es inquebrantable y a permanecer en Mi Inmaculado Corazón para que Mi Amor todo lo pueda curar.

Reconozcan que sin Dios Padre nada se puede hacer. Que brote en ustedes la gratitud por estar delante de Su trono.

¡Misericordia para Mis hijos del mundo entero!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad